



DIRECTOR ARTISTICO: D.^o J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S. M.

DIRECTOR LITERARIO: D.^o P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.



AÑO I.

MANILA 2 DE DICIEMBRE DE 1877.

NUM. 9.

SUMARIO.

TEXTO. Crónica general de Oriente, por M. C. de Vaca.—Nuestros grabados.—Carta literaria, por Tonny.—Revista teatral, por Camilo.—Un canard trasatlántico, por V. de Aldana.—1574, soneto de Martínez Parra.—A. S. M. D. Alfonso XII, por F. P. Echevarría.—Rimas, por Yo.—Madrigal, por M. Parra.

GRABADOS: S. A. R. la Infanta D.^a Mercedes.—Cuadro de costumbres filipinas.—La Ermita de Ntra. Sra. de la Peña de Francia.—Plano del muelle y ferro-carril para el puerto de Manila.

Atencion, bellisimas lectoras.
Comienzo por contar á VV. que el pasado domingo nos suministró Ma'ate una fiesta de *primísimo cartello*.

Durante el dia estubo á la orden del idem la poesia... *bucólica*.

¿Y como no, si la primera autoridad civil del pueblo, arrojó en obsequio de su patrona, la casa por la ventana?

Por mi parte puedo á VV. asegurar que saqué la tripa de mal año.

Pero cuando la fiesta llegó á su colmo de esplendor, fué en la noche. ¡Que bailes y que niñas!

La concurrencia era escojídísima y tuve la satisfaccion de observar que entre las personas de distincion que allí se encontraban... estaba yo acompañado del humilde revisitero de *La Ilustracion del Oriente*.

Bailes, óperas, zarzuelas, toros y cañas, toreros y aun toreras... hé ahí la fiesta en resúmen.

Cualquiera creería que estábamos en los barrios bajos de la capital de la madre patria viendo á la seña Chananay con la capa *royá* al brazo y el estoque en disposicion de dar un *rolapié*.

Pues cualquiera estaria muy equivocado.

Y cuidao que pa los aficionados era cosa de ver.

Nos plagió la *Favorita* y entonó unas malagueñas (en tagaloc) capaces de entusiasmar al menos entusiasmable.

La Chananay (a) Cayetana tiene mas tablas que voz, porque, eso si, á tablas da quince y raya al mismo Sabatini, tan conocido en el Príncipe Alfonso.

Una pregunta.

—¿Conocen VV. al maestro que ha enseñado á la seña Cayetana?

CRÓNICA GENERAL DEL ORIENTÉ.

Nada! á no ser un temblor de trepidacion.

Las noticias de sensacion han pasado al dominio de la historia.

Afortunadamente no estamos para emociones fuertes.

Filipinas respira una calma desesperante...

el mundo no adelanta ni un paso mas en su inmortal carrera.

Y sin embargo, hay que poner á nuestros lectores en conocimiento de los sucesos mas notables que ha producido la semana.

He dicho á nuestros lectores? pues me equivoqué al decirlo. Léase lectoras.

Y no hay que extrañarlo. La semana no ha tenido para regalarnos mas que bailes, conciertos, fiestas y anuncios.

Los hombres graves están por algo mas sólido.

Se me olvidaba... La última parte del programa puede interesar á los papás y maridos condescendientes.

—¿Lo sabe V. señor escribano? que cueste.

—Ya costará.



S. A. R. D.^a MARÍA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y BORBON.
Infanta de España.

¿No? Pues yo tampoco le conozco y voy á hacer á VV. una confidencia, suplicando me guarden el secreto.

No ha sido nadie! Aunque ella diga que Campoamor.

No hay para que reir; la cosa tiene letra menuda.

Así lo decia el domingo un caballero.

—Un Conservatorio, una academia de bellas artes y unas escuelas de oficios é industrias, vendrian á Manila como pedrada en ojo de boticario.

Y tenia razon.

Pido á los interesados en el adelanto moral y material del Archipiélago, que unan sus votos al del caballero que así se expresaba.

La Chananay se ha colocado á esa respetable altura sin maestros ¿progresaria con ellos?

* * *

Volviendo al tema.

Agradablemente nos sorprendió verla visitando el característico traje de nuestros toreros.

En resúmen: la fiesta brillantísima: las pollas divinas, tanto que apesar de haber escuchado de los lábios de un ilustre periodista de esta capital, aludiendo á una rosa que adornaba la solapa de su levita.

—Es lo único bueno que pueden dar las mugeres;—me he reconciliado con la hermosa mitad del género humano, hasta el punto de haberme enamorado.

* * *

Cuatro palabras antes de concluir.

Aunque la fiesta hubiera sido *menos comfortable*, hubiera sido de desear que el camino estubiese mas transitable.

Señor capitán de Malate, que arreglen la calzada, mire V. que lo pedimos con mucha necesidad: aprenda V. de Fernandez.

Como detalle.

Cuando la bella hija del Pasig nos probaba que el tagalog era compatible y muy compatible con nuestros aires nacionales, un amigo que con su chispeante decir hacia las delicias de la reunion, gritó desde el *corral*.

—Hija mia, basta de vascuence!.....

Horror! Este es el segundo caso de hidrofobia que apesar de los nortes, y apesar de las lluvias de este año, registran nuestras crónicas locales.

El primero consta en un recorte de un colega: hélo aquí.

«No te rias, crees acaso que voy á caer en la debilidad de ponerte geroglíficos como como *La Ilustracion del Oriente* cuando como ella me sirvo de traducciones francesas ó inglesas? No por cierto, ni en mis dias!...

Perdon lector! mi pensami nto errante irá en medio de la turbia tempestad...

¿Pues no he puesto un recorte por otro? ¿Estaré todavía dominado por los..... recuerdos de Malate?

Por Dios! pón este otro y quita ese ¡maldito escribiente!

«Parece que en los últimos dias se ha registrado en la capital un caso de hidrofobia y eso que estamos ya en plena época de nortes.

A ver si queda un sobrante de morcillas para administrárselo al primer perro que se desmande.»

No tiene pisca de gracia que sin esperar, ocurra un lance desgraciado.

Ojo, mucho ojo y sin embargo conservamos en nuestra redaccion el marmocete del *geroglífico* para cuando algun periódico quiera reproducirlo, que se lo daremos con mucho gusto y fina voluntad, como nos toca de obligacion.

—Yvan dos equivocaciones; es fuerte cosa!

—Pero señor Director.

—Prohibo á V. equivocarse.

En fin, un clavo saca otro clavo, y vayase la otro por lo uno.

* * *

Tres conciertos.

Vaya V. á averiguar como describo yo ahora tres acontecimientos musicales, que han tenido el justo privilegio de llamar la atencion del público ilustrado de Manila.

Procedamos por orden cronológico.

El primero se tituló ensayo musical y por cierto que Euterpe debió quedar satisfecha con tales *ensayos*.

El Sr. Capozzi con la modestia que le caracteriza, no quiso dar otro nombre, que por cierto hubiera cuadrado mejor á la brillante *soirée* con que obsequió á sus amigos.

Mas de una vez he pensado que la estatua de Euterpe colocada en el centro del improvisado escenario, debió estremecerse de placer oyendo *el Addio, La Esperanza y El Corsario* que con tanto sentimiento como delicadeza, cantaron sus aventajados discipulos.

Y antes de que se me olvide debo decir á VV. que el Sr. Capozzi es uno de los que mas ardentemente desean la fundacion del Conservativo.

¡Bravo por el maestro!

* * *

El titulado *ensayo musical* trae á mi mente un recuerdo de mi pais.

Es el caso que un amigo mio contrajo matrimonio, lo cual nada tiene de particular, pero lo que si tiene, y mucho, es que mi buen amigo dió en el mismo dia de su enlace una solemne tunda á su cara mitad.

Aun estaba en la convalecencia cuando el esposo la preguntó de una manera muy dulce, dulcísima:

—Me habias dado algun motivo para un tratamiento tan brutal?

—Ninguno,—contestó la interpelada—por qué?

—Porque quiero poner en tu conocimiento que si ahora sin darmelo he hecho eso ¿qué haré cuando me lo dés?

* * *

Homenaje á la patrona de la música fué el segundo, de carácter eminentemente particular, dado por el colegio de tiples de la catedral.

Ya conocen VV., siquiera por su fama, al presbítero Sr. D. Joaquin Calpe.

Pues este nombre basta y sobra para que se convenzan los lectores de nuestro *Semanario* de que la cosa seria algo mas que notable.

Y en efecto varias piezas de las zarzuelas *El Valle de Andorra* y *Catalina*; el coro comico de *Los Comediantes de Antaño* y la leccion musical de *Mis dos mugeres*, hicieron las delicias de la escojida reunion, á la que en prueba de deferencia asistió el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo.

Por supuesto que no habrá necesidad de decirles que el colegio de tiples de la catedral merece un aplauso unánime.

Y como no, si á los pequeños alumnos sucede lo que á la hierva del pais: se les ve crecer....

* * *

Mal que me pese, referiré á mis lectores, solo de referencia, el tercero que tuvo lugar en casa del distinguido abogado don Francisco de Marcaida.

Debo ante todo decir, para descargo de mi conciencia de revistero, que la reseña está tomada de un diálogo, habido entre personas de ambos sexos, que traslado á la letra:

—Asistió V. el sábado á la *soirée* del señor de Marcaida?

—Y como no, si prometia ser extraordinaria?

—Y lo cumplió?

—Con exceso.

—Cuénteme V.

—Figurese V. por un momento que allí se encontraba reunido lo mas selecto de nuestra buena sociedad; que allí se rivalizaba en buen gusto; que casi todos los profesores de música de Manila asistian á aquella especie de *palenque* abierto á los hijos de Sta. Cecilia, y aun dandole al cuadro todas las condiciones de la estética, no puede formarse ni una idea aproximada.

—Tal me lo pinta V....

—Mas pálido aun que la verdad.

—Prosiga V.... me interesa.

—Continuo. Figurese V. que la señorita Elena de Marcaida y las de Galvez y Mitchell, tocaron tres fantasías una de Mozart y dos del maestro Chopin, capaces de elevar á otras regiones aun las cabezas menos fantásticas.

Y si tiene V. en cuenta que las señoritas de Icaza y de Marcaida, tocaron á cuatro manos la bellísima sinfonia de *Beethoven*; y que dos ángeles, los niños del ilustre letrado, hicieron prodigios de facilidad y gusto, llegará á creer lo que yo.

—Que?

—Que asistia al concierto dado por la Creacion, en accion de gracias al Creador en la aurora que precedió al primer dia.

Aquí dió fin el diálogo.

Y por desgracia mia, tambien la reseña.

* * *

Parece que á la Exposicion Universal de París irán doce ó catorce soldados filipinos. ignoro con destino á que seccion.

Yo no veo esto mal; en Filadelfia estuvo una seccion de Ingenieros que puso á su verdadera altura, no solo al arma que representaban; sino al Ejército Español; pero no seria mejor que en lugar de exhibir esa docena de rubios, se mandara una persona competente que representara á los Expositores filipinos, para dar una idea de los productos, artefactos y manufacturas de este rico floron que puso Magallanes en la corona de España?

¿Y no seria mejor que á esta persona competente acompañaran dos ó tres artistas ilustrados?

Las cosas que verian y los casos que despues nos contarían, pudieran ser muy provechosos al pais.

Mera apreciacion mia.

Como á mi no me gusta que me vean sino ver y creo que los soldados van á ser vistos, me parecia *mas mejor* lo de los artistas.

* * *

—Hombre ¿que me cuenta V.?

—De qué?
 —De lo de mandar soldados indígenas á la Exposicion Universal.
 Esta es una conversacion que yo sorprendí la otra noche, en el paseo de a Luneta.
 —Nadal se proyecta...
 —Qué?
 —Y se asegura...
 —Estoy en brasas.
 —Que irán.
 —Pero á qué?
 —Ese es el secreto. Pero creo que para completar el Museo de (una carcajada de un transeunte, me privó de oír las últimas palabras).

* * *

Nada. Lo dicho.
 Esa persona competente seria mas beneficiosa para el país.
 —Pero quien ha de ir?
 —Hombre no tenga V. preguntas de forastero.
 No va á elejir el Excmo. Ayuntamiento al nuevo Consejero de Filipinas.
 —Sí.
 —Y no piensa V. que su presencia en Paris seria convenientísima para los Expositores?
 —Ya lo creo.
 —Entonces...
 —Estoy convencido. El nuevo Consejero y los artistas, hacen mas falta en la Exposicion que los soldados indígenas.

* * *

Las comunidades religiosas continúan su camino por la senda que les trazó *El Divino Mártir de Golgota*: «Enseñar y practicar el bien.»
 Para convencerse de esta verdad no hay mas que leer los tres lemas de las medallas de la Hermandad de Santa Rita de Casia: *Consuelo de las viudas. Amparo de las casadas. Modelo de la doncella cristiana.*
 Si yo fuera mujer ya seria una de las congregadas.

* * *

El Centro Universitario dedicó el domingo pasado, como todos los años, un homenaje de veneracion á Santa Catalina, Doctora de la Iglesia, asistiendo todos los profesores de Santo Tomás á la solemne misa celebrada.

Prometo otro año mi asistencia. *Deo volente.*

Nueva Cáceres está de enhorabuena, ni mas ni menos que una polla que viste su primer traje largo.

El traje largo de aquella cabecera es su carretera hasta Pasacao, que hace honor á su Sr. Alcalde Mayor; y como es natural que tenga sus correspondientes adornos, su ensenada adquiere ribetes de puerto. Que se lo pregunten, sinó, á la *Goleta Anastasia.*

Por lo demás, ya saben nuestras bellísimas lectoras que cuando una polla se engañana es para algo, y el algo de Nueva Cáceres es que espera la visita del Excelentísimo Sr. Gobernador General del Archipiélago.

* * *

—Sabe V. que se ha suscitado la cuestion eterna?
 —Como! será posible?
 —Lo que V. oye.
 —Y habrá quien se atreva á sostener la tésis?...

—Ya lo creo! y la antitesis. No ha leído V. el *Diario*?

—Sí:
 —Y la *Oceanía*?
 —Tambien... pero si alli no hay nada que trascienda á teología...

—Pues hombre, es natural.
 —Como V. dice...

—Digo que la cuestion eterna no es otra que la de si deben ó no venir inmigrantes peninsulares á este país.

—Ah!!!
 —Y quien le parece á V. que tiene razon?

—Hombre, dicen que en boca cerrada no entran moscas, pero opino con el *Diario de Manila*...

—Qué?
 —Que entre morir de hambre en un país extranjero y morir de necesidad (que no morirían) cobijados por el bendito pabellon bicolor, preferiria lo segundo.

—Estamos conformes
 Y yo.

* * *

La noche del 27 tuvo lugar en el Palacio de Sta. Potenciana una brillante recepcion presidida por el General 2.º Cabo, con motivo de ser el cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

A ella asistieron todos los Jefes de Administracion con el personal de sus ramos respectivos.

En la mañana siguiente tuvo lugar un solemne *Te-Deum*, al que asistió el Excelentísimo Sr. Gobernador General, haciéndole los honores de ordenanza un piquete de artillería en traje de gala.

* * *

El tradicional paseo del pendon de Castilla, tuvo lugar la tarde del 29, conducido por el Sr. Fernandez, Alférez Real del Ayuntamiento, concurriendo los Sres. Corregidor y Consejales, que presidian el acto.

Depositada la preciosa enseña en la Catedral, á la mañana siguiente fué concluida de nuevo á las Casas Consistoriales donde se guarda, cantándose antes en el templo el *Te-Deum* y pronunciándose el sermon de costumbre.

El Estandarte quedó espuesto en el balcon principal de las referidas casas, en las que sirvió el Sr. Fernandez un esplendidoso almuerzo oficial, cuyos detalles como son los mismos cada año, creemos los supondrán nuestros lectores, aunque no los mencionemos.

Cuando lean VV. estos renglones, estará verificándose otro paseo, el del Estandarte Apostólico, que tiene lugar cada dos años al publicarse la Sta. Bula, y dentro de unas cuantas horas, se verificará otro almuerzo oficial con que el Sr. Argüelles, Administrador Central de Rentas Estancadas, celebra la publicacion referida.

* * *

Las noticias del extranjero no dejan de ser interesantes.

De Singapore nos dice *The Straits Times* que el comerciante chino Low How Kim ha sido absuelto por el jurado en la causa que se le seguia por sospecha de envenenamiento de su querida.

Y se concibe.
 Low How Kim queriendo que su carísima (por lo cara) mitad dejara de ir con frecuencia á dió parte al Inspector ge-

neral de policía; y sabedora ella puso punto final á los disgustos de familia, propinándose una muy buena dosis de ópio.

Su esposo quiso evitar sus efectos cuando esto llegó á sus noticias y la suministró otra dosis algo mas que regular de *sulfato de cobre*; pero en vano; era muy tarde y el remedio fué peor que la enfermedad.

Voy á gravar en bronce esta noticia para cuando tenga suegra hacersela aprender de memoria y relatarla de vez en cuando á mis vecinas para que sean tan amables como las de la esposa del afortunado Low How Kim que sin titubear la prestaron aquel veneno.

Ha llegado á la colonia, S. E. el nuevo Gobernador Sr. William Cleaven Francis Robinson, habiendo sido recibido con grandes fiestas por la colonia en general.

* * *

Del Japon son mas graves, sobre todo para el sexo de las blondas, que ya no comprarán tan baratos sus lindos trajes.

«*The Celestial Empire*» tiene la palabra. «Con la baja tan considerable que ha tenido este año el precio de los gusanos de seda, han resuelto los comerciantes del Japon, en aquel artículo, no venderlo á menos precio que el año anterior, habiendo preferido arrojar al mar 600.000 cartones que del interior han llegado á Yokohama.

Suponiéndole á cada uno de estos cartones el valor de cincuenta céntimos de peso, resulta que el comercio del Japon ha tenido pfs. 300,000 de pérdida.»

Esto es mas de lo que se puede humanamente tolerar: tirar al fondo del mar tantos miles de pesos ha sido una gracia muy poco graciosa y muy bien ha hecho el ministro italiano, á quien sus paisanos se han quejado, regañando al del interior del Japon que está muy descontento de los suyos.

En honor de la verdad no todos han imitado el ejemplo de la Numancia comercial, y han vendido sus cartones, mas que por cumplir sus contratos, huyendo del embarque ordenado por el gobernador Kanagawa Sawancho.

Siempre es bueno filosofar á tiempo.

* * *

Pero si los gusanos no han sido vendidos en cantidad proporcionada á los años anteriores, en cambio es pasmosa lo exportacion del thé á los *Estados-Unidos* desde el 1.º de Junio hasta 7 de Noviembre del presente año, cuyo total asciende á 11.437,356 libras y á Inglaterra en el mismo espacio de tiempo á 71,435.

Por lo visto no está el Japon por hacer muchas transacciones con la vieja Albion, ó esta por su edad avanzada, no está por apurar mucho de aquella aromática bebida.

* * *

Pero si el Japon ha exportado mucho thé á los *Estados-Unidos*, China le ha aventajado mandando al *Reino Unido* la sorprendente suma de 133.909,424 libras ó sean 59,781 toneladas.

Ya es consumo.
 Y entre paréntesis.

No deben exportar tanto thé, porque si dan en llegar á Hong-kong muchos buques de guerra con bandera amarilla, como el *Talisman* de la marina francesa, les hará falta como antidoto contra sustos.

Afortunadamente no era mas que un enfermo de viruelas.

El vice-consul americano Mr. O. B. Bradford, despues de haber cumplido su primera sentencia, ha vuelto á ser acusado por veinticinco causas distintas, en las cuales ha confesado ser culpable, habiendo suplicado al Cónsul general de su nacion, que, dado su carácter oficial, no se le condene sin consultar á la metrópoli.

Aquel alto funcionario ha accedido á su peticion, previa una fianza de pfs. 10.000.

Se conoce que Mr. Bradford no se anda por las ramas en materia de delitos.

Las bromas, pesadas ó no darlas.

Han llegado á Hong-kong dos PP. Agustinos, que despues de haber visitado el interior de la China, piensan fundar en esta ciudad, bajo los auspicios de aquella órden, una mision, pues en la actualidad no tienen.

Repito lo que antes dije: las comunidades religiosas son incansables en el bien, y los PP. Agustinos á la cabeza de la civilizacion ayer, se ponen hoy á la cabeza del progreso moral.

San Agustin debe estar satisfecho de sus hijos.

De una correspondencia que tengo á la vista voy á trasladar á VV. una noticia descomunal, que remiten desde China.

Como el hambre hace estragos en el interior y hay mas de 10,000 desgraciados que carecen de toda clase de alimentos, han calculado que los que toman el oficio de ladrón tienen el pan asegurado, por mas que el oficio tenga sus compromisos y se han lanzado, bajo pretexto del hambre, no ya solo al pan nuestro de cada dia sino á encontrar en los pueblos y caserios que recorren, objetos preciosos y algo mas, algunos segundos antes de perderlos sus dueños.

Esto es verdaderamente lamentable, máxime cuando los medios de locomocion son algo menos que medianos y hasta la fecha ni ha llegado fuerza armada que contenga su brigandaje, ni podrán llegar en algun tiempo recursos alimenticios, y aun cuando lleguen, habrán costado tres veces mas de su precio corriente, gracias á los medios de locomocion que tiene la China.

Por lo demás, los magnates del celeste imperio aprenderán en cabeza propia los inconvenientes que ofrece no seguir el movimiento de progresos de las demás naciones... en lo que toca á ferro-carriles.

Y esto me tranquiliza con respecto al porvenir.

El gobernador de Kwangtung ha expedido al público un decreto suplicando, que no es poco suplicar, renuncien sus paisanos á fumar *anfion* antes de que se ponga en todo su vigor el edicto imperial sobre prohibicion del mismo.

Muy bien; se conoce que el gobernador de Kwangtung lo entiende: no me sucede lo propio con el nombre de la provincia que gobierna.

Y los resultados han sido maravillosos, pues en una sola calle de Peekin, donde habia de setenta á ochenta tiendas de opio, restan hoy unas diez escasas, habiendo cada hijo de vecino determinado no asistir á los fumadores, porque los guardias repiten con frecuencia aquellos versos del malogrado Serra,

 Mi obligacion es velar
 para meter en chirona
 á cualesquiera persona
 que aquí se pretenda ahogar.

Parece que al fin se resolverá la cuestion entre blancos y amarillos en la Australia, pues segun «Cooktown Herald», respetables comerciantes de aquella localidad, piensan llevar un buen número de *coolies*, para que se dediquen á las plantaciones de *palay* y otras industrias agrícolas.

Estoy muy conforme con esto, y aun estaria mas conforme con que aquí imitásemos aquella conducta.

Otro gallo nos cantara.

Apesar del impuesto establecido por la nueva legislacion de diez libras esterlinas por cabeza, ha llegado á Queensland, un primer buque con inmigrantes.

Los proteccionistas de que ya tienen noticia nuestros lectores, no ganan para desengaños, habiendo sido mayúsculo el último sobre recargo de tejidos de *yute* que se importaren en Victoria.

El consejo legislativo lo ha desechado; pero en cambio, y es mejor, ha resuelto ofrecer un premio de 10.000 libras esterlinas al que descubra una mina de carbon al Sur de la Australia; pero una mina que prometa... y dé.

A este paso va á llegar á ser una verdad como un templo lo de que las acciones mas meritorias... son las *mineras*.

El comercio alemán va aumentando considerablemente en Siam, pues segun datos oficiales los buques de aquel imperio son los que mas han frecuentado sus puertos.

En el año 75 entraron 66 y en el 76, 100.

Me conformo... pero á condicion de que pongan de moda solamente su cerveza en los puertos de Siam.

La prensa de Swrabaya se muestra indignada por un hecho que ha tenido lugar hace poco en un buque americano, surto en aquel puerto.

Nueve marineros que se habian negado á trabajar en aquel buque, fueron inhumanamente castigados con la pena de amarrarles las manos por la espalda y ponerles grillos, sujetándoles con fuertes barras sobre la cubierta del buque y cara al sol, que en Java es capaz de derretir el plomo, desde las siete de la mañana hasta las cuatro de la tarde, llevando la crueldad hasta el extremo de negarles el agua, que para calmar su abrasadora sed; pedian con voz moribunda.

La prensa, segun el *Surabaya Courant* pide un ejemplar castigo para los autores de ese atentado á la humanidad, y el consul americano entiende ya en el asunto.

Parece que en Macao tienen tambien sus altercados sobre quien manda mas, si Baltasar ó la Tuerta, entre las autoridades civiles y militares.

Es el caso que frente á una guardia se representaba un drama (sic) chino, que no es poco representar.

Ya sabemos la algarabia que entre los concurrentes á esta clase de espectáculos se mueve.

Pues bien, el Comandante de la guardia, en cumplimiento de su deber, prohibió el alboroto á sus inmediaciones, y hetele aquí que un intérprete, que se llamó delegado del Procurador de chinos, sostuvo al Comandante el perfecto derecho que tenían á la algarabia.

Pero el Comandante no se fué por las ramas y cortó por lo sano poniendo á la sombra al delegado.

Este se quejó: formósele sumaria al Comandante y... fué absuelto como era natural. Inconvenientes de ciertas delegaciones.

Dicen de Malaca que los gefes de las sociedades secretas chinas han dirigido un escrito al Gobernador, participándole que dejan tan *honrosa* jefatura y que desde luego son irresponsables de los actos de las tales sociedades.

Vaya V. á figurarse como habian tomado la prensa y las personas sensatas tal *filfa*.

Sabiendo que los chinos que llegan á los estrechos tienen á *fortioribus* que afiliarse á algun partido, si es que quieren tener mas trabajo y menos bromas, que por cierto no dejan de ser pesadas, han dicho ni mas ni menos que lo que digo yo.

¡Eres chino y no te *creo!*

Nada mas nos ha dado la semana, á excepcion del disgusto de haberse terminado las noches de luna, y habernos privado de ver á su poética luz las bellas silfides, que con nombre de pollitas, recorrian á pié las calles y paseos de la capital.

No perdono á la luna esta trastada.

Antes de concluir debo anunciar á VV. que los Sres. Gefes y oficiales del Real cuerpo de artillería celebrarán con la acostumbrada solemnidad, el dia de Sta. Bárbara, su patrona.

Me suscribia á ir, si fueran tan galantes con los revisteros, que me invitaran.

..

Interesante diálogo entre dos hombres graves.

—Has oido el aria de *La Calumnia*?

—No, cuando la cantaron?

—Pues al final de la semana.....

—Ya y que dices á eso?

—Pues lo que le dice la luna á los perros que la ladran.

Y termino pidiendo á VV. perdonen lo mal hilvanado de esta crónica, porque al revistero de «La Ilustracion» le sucede lo que á cierto pollo que por primera vez habia asistido á una tertulia, en la cual abundaban los hijos de la nebulosa Inglaterra.

Al llegar á su casa pidió la cena, y observando que la criada no le presentaba cuchillo, la dijo muy irritado.

—Eres una estúpida; aquí falta el *naife*. (*)

—No entiendo á V., señorito.

—Calla, es verdad! como está uno tan acostumbrado á hablar en inglés se me olvida con frecuencia el caste lano.

Y á que no calculan VV. para que que-ria el *mozo* el cuchillo?

Pues para comer unas setas.

..

Y á propósito, hé aquí un diálogo.

—Se trataba de un plato de semejante manjar.

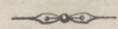
—Mucho cuidado con las setas que hay algunas venenosas ó por lo menos indigestas.

—Si lo sé ¿las que se escriben con Z...?

Horror!!...

M. C. DE VACA.

(*) Knife.



NUESTROS GRABADOS.

S. A. R. D.ª MARÍA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON, Infanta de España.

Honramos nuestro presente número, reproduciendo en su primera página, el retrato tomado de la Ilustracion Española y Americana, de la joven y bella princesa cuyo nombre va al frente de estas líneas. Es tercera hija de SS. AA. RR. los Duques de Montpensier, y por consiguiente prima hermana de nuestro Soberano.

Nació la infanta Mercedes el 24 de Junio de 1860, y como dice el citado colega madrileño, «si por sus notorias virtudes, discreción y hermosura está señalada para mas altos destinos, no habrá un español honrado, en esta patria de la hidalguia y del respeto á la institucion monárquica, que deje de hacer votos sinceros por la felicidad de la egreja Princesa.»

COSTUMBRES FILIPINAS.

Con este nombre damos en la pág. 6 un cuadro debido al hábil lápiz del Sr. Andrews, que no dudamos será del agrado de nuestros abonados.

Representa no unos pescadores de oficio precisamente, sino una costumbre de las familias indígenas de cierta clase que en los pueblos regados por rios ó por el mar, salen á pescar con artilugios diferentes y primitivos, con lo que se alimentan con pescados frescos, que les ahorra el tener que comprar carne, que cuesta dinero, y este trabajo; mientras que el rico pescado de estas regiones, no les ha costado mas que un rato de chachara, de baño en el rio, cosa á que hay gran afición en estos paisés cálidos; en una palabra, que no pasa de un entretenimiento, el buscarse la vida en Filipinas, para ellos; pero trae por consecuencia, el que se crien con una constitucion especial que cambian al estar de otro modo alimentados, en los Cuarteles, en los Presidios y en las casas de europeos en que sirven de domésticos.

X.

LA ERMITA DE NTRA. SRA. DE LA PEÑA DE FRANCIA.

Por falta de espacio, dejamos para el número próximo el estenso artículo sobre esta Ermita.

EL MUELLE Y FERRO-CARRIL DEL MALECON DEL NORTE.

Damos hoy el plano del interesante proyecto que el epígrafe espresa.

Bien explicado por nuestro ilustrado colega el Diario de Manila, le dejamos la palabra:

«Es su objeto el establecimiento de obras y servicios que faciliten la carga y descarga de los buques que frecuentan nuestro puerto.

Sabido es que este puede llamarse formado de dos partes, una exterior que consiste en un simple fondeadero al frente y á gran distancia de la playa de Santa Lucia y otra interior constituida por el rio Pasig en el espacio que media entre el puente de España y su desembocadura en el mar. Si bien este presenta garantías bastantes para la buena carga y descarga de los buques y consiguientes faenas, sabido es lo limitado de su área y escasez de entrada que no permite gozar de las ventajas de descarga directa á los buques de alto porte, los cuales véense obligados á permanecer á merced de los elementos y á ejecutar sus alijos por el costoso medio de embarcaciones menores.

De aquí las ventajas para el comercio de proporcionar á sus buques seguridad y economía de tiempo y de dinero, estableciendo un muelle de carga y descarga, con lo cual resulta un bien general y consiguientemente á la administracion.

El objeto de las obras en proyecto, necesita como la mas importante el establecimiento de un muelle de carga y descarga que, llegando al fondeadero, ponga á este en comunicacion con los almacenes del comercio, y la Aduana trasladada al Carenero.

El análisis de varios datos fidedignos, demuestran que en el último quinquenio la exportacion de alta mar tiene una importancia de ciento treinta mil toneladas, y que la importacion asciende á setenta mil, si bien en esto se cree hay errores en defecta estimables en un 15 ó 20 por ciento de la totalidad de la carga. El movimiento general debe por tanto apreciarse en 230,000 toneladas, teniendo en cuenta que no todas deberán pasar por el muelle, pues en las de exportacion, hallándose repartidas en diversos almacenes, á veces distantes algunos del estero de Binondo, necesitando tomar embarcaciones hasta el enlace, la aprovecharán para ir á

los buques mayores. Sin embargo, teniendo en cuenta el crecimiento constante del tráfico, la vía deberá tener un servicio capaz del transporte de 200,000 toneladas, moviéndose 130,000 en un sentido y en el contrario las restantes.

Estas cifras dan inmediatamente la preferencia á una vía férrea con empleo de locomotoras, para el arrastre, pues las 130,000 toneladas que anualmente han de salir de Manila, no pueden contar para su movimiento sino con ocho meses al año, únicos aprovechables para las faenas, lo cual dá doscientos dias con un trabajo de diez horas y el transporte necesario de 650 toneladas por día ó 65 por hora. Teniendo en cuenta las pérdidas comunes de tiempo, resulta que el empleado por cada tren no puede ser menor de media hora y siendo la distancia recorrida mayor de tres kilómetros, es precisa una velocidad de marcha de doce por hora, de todo lo cual y demás datos detallados en la memoria, el buen servicio requiere el transporte por hora de 65 toneladas con una velocidad mínima de 12 kilómetros lo cual solo puede efectuarse con una vía férrea.

Presentanse por tanto dos obras principales. Un muelle de carga y descarga de 1866 metros de longitud que partiendo del extremo del Malecon del Norte del rio Pasig termine en el fondeadero de los buques de alta navegacion; y una vía férrea asentada en dicho muelle y prolongándose á lo largo del Malecon y de los muelles de la extension de 1492 metros, pasando por delante de los almacenes de dicha margen, de los solares de la antigua alcaiceria de San Fernando y del derruido cuartel del Carenero para terminar en el muelle del estero de Binondo.

El estudio se halla por tanto concretado al de un ferro-carril de determinadas condiciones, del cual el gran muelle es una parte. Estudio, así como del resumen del proyecto, del que pasaremos á ocuparnos en nuestro próximo número.

La inspeccion del plano de Manila dá á conocer que el trazado de la vía férrea está obligado á situarse en la zona de los solares del rio, apesar de que su anchura escasa sea obstáculo á veces como sucede con la situacion de la Capitanía del puerto, lo que obliga á establecer la traza horizontal de la vía con dos alineaciones curvas en opuesto sentido con el reducido radio de 150 metros y con una recta intermedia de cuatro apenas suficiente para que las ruedas de un vehiculo dejen de hallarse á la vez en las dos curvas opuestas; pero esto puede admitirse considerando la escasa velocidad que los trenes deben necesariamente adoptar.

Siguiendo, pues, el trazado marcado en el pequeño bosquejo de nuestro número anterior tendremos que, el origen es en los muelles de la margen derecha del estero de Binondo y del rio Pasig, pasando por delante de la casa y almacenes del señor Barreto una alineacion, y la siguiente unida por una curva, se traza en el anchuroso muelle del Carenero, dejando espacio bastante por el lado derecho para establecer las vías de apartadero y de servicio que ha de exigir la estacion de los trenes en la Aduana y la carga y descarga de las mercancías. El punto difícil del trazado parece encontrarse entre el edificio Capitanía del puerto, el cual ocupa casi todo el espacio que media entre la coronacion del muelle y el muro exterior de la antigua Alcaiceria de San Fernando, donde han de establecerse los almacenes generales de tabaco en rama de la Hacienda, quedando por tanto una zona limitadísima. Para atravesar el canal de Vitás, y esperando posibles reformas en lo futuro, se establece un puente levadizo sobre los mismos estribos del hoy existente, quedando por tanto igual amplitud para el paso de los barcos á aquel carenero.

En el trayecto del malecon del Norte que nada de particular ofrece, se establecen los apartaderos de depósito de material, talleres y oficinas y demás servicios de la linea, utilizando la extension de tierra existente y si se presentase alguna dificultad para realizar esta parte del proyecto, podrian situarse en la anchurosa calle del Principe.

Despues de alguna obra que debe á ejecutarse hácia la mitad de la casa de Torreros del faro de 6.º orden situado en el morro, termina la parte del trazado en tierra, prolongándose luego sobre el mar en la extension de 281 metros á su término y en la direccion precisa del Sudoeste, donde se ha establecido la verdadera alineacion del muelle ó pantalan, cuya longitud no puede ser menor de 1061 metros, resultando, por tanto, que el desarrollo de la linea eje del muelle ó pantalan será:

Tramo recto de arranque ó parte no asentada en tierra. metros. 91'923
Id. curvo de 500 metros de radio. » 362'154
Id. recto de término y último del trazado. » 1411'923

Total. metros. 1866

El gasto total de las obras segun se desprende de los detallados cálculos que acompañan á la memoria descriptiva, es de 210,000 pesos, siendo de 30,000 los anuales de conservacion y explotacion. Todas las unidades de cálculo se hallan suficientemente razonadas.

Entra despues en el cálculo de rendimientos en el cual nos detendremos por deducirse del mismo algunas de las ventajas que obtendrá el comercio con la realizacion de la obra. Calculado el movimiento de mercancías en 130,000 toneladas de exportacion y 70,000 de importacion, (1) se reduce para los cálculos de rendimiento, separándose 10,000 toneladas de azúcar procedente de Malabon y otros efectos que no pasan por la vía, á 110,000 toneladas, dejando intacto el de importacion, prescindiendo del transporte que pueda haber por otras causas.

Partiendo ahora del coste de las lorchas que es de 25 á 40 pesos por viaje redondo, cargando por término medio 30 toneladas, ó sea á peso una, sobre el cual debe cargarse un 50 por %, por las frecuentes estadías y casos de carga incompleta, de modo que resulta el precio de la unidad á peso y medio. Los cascos cargan de 15 á 20 toneladas costando por viaje de 9 á 14 pesos lo cual dá un término medio de 64 céntimos por tonelada. Pero para conocer con exactitud el coste efectivo de la unidad transportada, no bastan estos datos, siendo necesario subdividir el movimiento en las dos clases que de su direccion resultan; la importacion se hace, en gran parte, en cajoneria de gran bulto y poco peso relativamente y se aprecia el coste por el comercio en un 10 % del flete, el cual siendo de veinte pesos corresponde á la descarga el de dos pesos, y como mínimo aceptable el de 1'25. Respecto á la exportacion la unidad mas barata es la del azúcar que se encuentra costar por regla general su carga 0'80. De estas dos cifras puede fijarse la tarifa reducida á los siguientes términos:

Table with 2 columns: Description and Price (pfs.). Includes items like 'Atrake de buque al muelle, descarga y transporte', 'Atrake de buque, transporte y carga', 'Producto bruto anual', 'Gastos de conservacion y explotacion'.

Producto liquido. pfs. 77,500
Resultando el interés de 36'90 % al capital de 210,000 presupuestado.

Examinemos las objeciones al proyecto. Las han formulado, nuestros estimados compañeros el referido Diario, y El Comercio, y además nuestro estudioso amigo el Sr. Fernandez Loza. Nuestro tambien estimado cofrade La Oceania Española, y nuestro competente amigo el señor D. E. de R. tambien se han ocupado del proyecto, pero para defenderlo este, y para decir que es bueno, aquella, afirmacion que sin duda, no es una opinion, á creer lo que nos dijo el colega en una gacetilla.

- Los argumentos del Diario son los siguientes: 1.º Que en el porvenir el movimiento comercial estará en la margen izquierda del Pasig. 2.º Que ignora esté resuelta la traslacion de la Aduana á la margen derecha del rio. 3.º Que en la margen derecha no hay espacio para el futuro movimiento de mercancías en la Aduana, pues dobla cada quinquenio la exportacion. 4.º Que no se ha demostrado que los pilotos no contribuyan al crecimiento de la barra del Pasig. 5.º Que quizás dieran mejor resultado el muelle y ferro-carril ó en direccion perpendicular á los proyectados, ó paralelamente pero en un canal abierto en la Ermita, comunicando con el Pasig.

La primera objeccion, supone dos condiciones: 1.º transcurso de muchos años. 2.º derribo de las murallas, como lo ha dicho el mismo Diario. Pues bien; el muelle es una obra provisoria, de un género de construccion muy vulgaria.

(1) Estos datos estan tomados del quinquenio que terminó en 1873. hoy han sufrido un aumento notable.

rizado, que no aspira á ser un *monumento*, sino á hacer la fortuna de los accionistas en unos cuantos años, prestando un gran servicio al comercio, y si despues aun es negocio, continuará mientras lo sea. Esos cuantos años serán *muchos*, porque la primera condicion para que el comercio se traslade á la orilla izquierda del rio, es la del derribo de las murallas, obra

que desgraciadamente no es posible por su coste, comenzar en seguida, ni terminarla en un dia.

Despues de esto, el comercio siempre quedaria repartido entre las dos orillas del rio, necesarias para entonces, y aun hoy.

La segunda objecion, supone de gran influencia en el negocio del muelle, la situacion de la Aduana, y no es así, pues siempre se ob-

tiene en el transporte, baratura, seguridad y regularidad, pues puede hacerse aun en dias que la mar no permite navegar á cascos y lorchas, y desde el punto de parada de los trenes hasta la Aduana se atraviesa el rio, siempre con facilidad y poco coste. Pero hay, más: una vez construido el muelle, hemos de hacer tan poco favor á nuestra Administracion que suponga-

Costumbres Filipinas.



mos que no llevará, no ya la Aduana, sino por lo menos el departamento de los vistas á la orilla derecha? Mas todas estas consideraciones son inútiles, pues está resuelta la traslacion de la Aduana: podemos asegurarlo.

La tercera objecion, está subordinada á la primera, pues la falta de espacio en la orilla derecha, no es exacta si la comparamos con la orilla izquierda *actualmente*. Si la comparamos con dicha orilla izquierda el dia que se hayan derribado las murallas, tenemos que comenzar por suponer el transcurso del tiempo

suficiente á haber hecho la fortuna de los empresarios del pantalan y de sus herederos ó sucesores, y permitásenos poner un poco en cuarentena, por desgracia, el que se duplique en lo sucesivo, la exportacion cada quinquenio. El fenómeno pasado, obedeció al hecho de haber levantado la losa de plomo que pesaba sobre el comercio filipino, produciéndose la reaccion favorable á él, observada; pero el ímpetu de las reacciones lo calma el tiempo.

La cuarta objecion, comprendemos que se haga no viendo mas plano del proyecto que

el publicado por el *Diario*, pero no por quien ha visto el original que hoy reproducimos. Véase por él, que el muelle, marcha mas allá de la barra, de suerte que los arrastres del rio, quedan en la mencionada, sin llegar á los pilotes del muelle, á escepcion de lo que flote á un nivel superior á la cumbre de la barra, pero si flota pasará por entre los pilotes, pues no llevan la ligazon sino fuera de la línea de flotacion, pues casualmente esta es la excelente condicion del muelle proyectado, que no opondrá ni á las corrientes, ni á las olas un muro

que pronto se destruiría, á no costar millones, sino que cojiendo primero la direccion de los vientos mas temibles, presenta estacas aisladas en la parte sumergida, asentadas con arreglo á principios científicos, y que por lo tanto debemos suponer que resistirán mas que los pilares de los baños y los mastiles del buque sumergido frente á la Ermita, los cuales subsisten á través de recios temporales. y eso que no hay un presupuesto anual de entretenimiento, para ellos.

La objecion indirecta de los dos proyectos que se contraponen, al de que nos ocupamos es aun mas rebatible. Si hay el temor respecto de un proyecto que cuesta dos, de que el comercio se traslade á la orilla izquierda, se

concebe que se proponga otro que situado como el primero á la orilla derecha, cueste cuatro? Y para qué? Para no aumentar la barra? Ya hemos deshecho este argumento. Para tener una darsena abrigada? Se lograría? Habria capitales? Puede sostenerse el muelle en una direccion tan peligrosa á pesar de los rompelas propuestos? Podrian descargar los buques azotados por la marejada? etc. etc.

Esto respecto el primer proyecto contrapuesto. Respecto al segundo, muy bueno cuando se termine el estudiado puerto interior de Manila, tiene hoy razon de ser? Se trasladará el comercio á la orilla izquierda, en un plazo corto? Ya hemos desechado tal utopia, y por consiguiente costando mas, dicho proyecto, se con-

vierte en irrealizable, dada la situacion de este mercado, en punto á emprender empresas costosas.

Veamos ahora las objeciones de *El Comercio*.
1.ª Sospecha de que pueda influir en el caual de la barra.

2.ª Sentimiento por que no se traslade la Aduana, á la orilla derecha.

3.ª Temor de que el malecon y muelle del N. quede mermado para el público.

Sobre la primera objecion ya hemos dicho bastante.

Sobre la segunda lo mismo, aunque suponemos que el colega al exajerar la influencia de la traslacion de la Aduana al Carenero, lo ha hecho con el objeto de exitar mas á esa traslacion, y



Ermita de Ntra. Sra. de la Peña de Francia. (Camarines Sur.)

sin saber que es cosa hecha, y si no lo fuera, terminado el muelle, á *fortiori*, llegaría á serlo.

La tercera objecion está resuelta en el Reglamento para el uso de la obra proyectada; el que está siendo estudiado precisamente por los que tienen interés en que el tránsito sea expedito, por el malecon. Ademas ¿duda el colega de que los buques de cabotaje no utilizen el muelle que tantas facilidades y economias proporcionará? Este es un refuerzo en los ingresos, que no ha entrado en los cálculos de los empresarios, y que es, tan seguro como pingüe, pues no lo contrarestará ni la circunstancia de poder fondear en el rio los buques de cabotaje, á donde iran ya descargados y por breves dias, retornando al muelle á cargar en minutos y hacerse, á la vela: el interés que obtendrán los

capitales empleados en el muelle no será el pingüe cálculo, sino mucho mas, que no se ha calculado y que es fabuloso.

Examinemos ahora las objeciones del Sr. F. Loza, quien principia por sentar que la obra tiene que ser de gran solidez para poder resistir á los sudoestes que son los vientos dominantes mas fuertes en estos parajes, observacion esta última exactisima y que recomendamos al *Diario* autor del proyecto de presentar el muelle en todo su estencion á dichos vientos; y por lo que que respecta al refrido comunicante, le diremos que el muelle será todo lo sólido que segun la ciencia, sea necesario, para lo que cuenta con el mejor fondo de la bahia por estas proximidades, pues es fuerte á causa de no llegar á el los arrastres del rio que que-

dan en la barra, ó siguen bajando por el canal de esta, arrastres que son los que dan el fondo blando

La primera objecion es la de suponer que los buques arrastrados por los temporalillos se estrellen contra el muelle.

La segunda es la de asegurar que los buques atracados para descargar ó se rozaran con el muelle, ó separado de él no les será posible descargar.

La tercera es que el trayecto del punto de descarga al de almacenaje, es largo y pueden mojarse los mercancías, un dia de lluvia.

La cuarta la de no estar la Aduana en la orilla derecha.

Dejando á un lado esta última, sobre la que ya hemos dicho lo suficiente, comencemos por

la primera, asegurando con el Sr. E. de R. que hemos visto muchos buques irse á la playa, pero no sabemos porqué, nunca se han ido ni con mucho, hácia el punto por donde se levantara el muelle: debe ser porque los Comandantes y Capitanes, en la desgraciada precision de encallar, buscan la parte blanda de la playa.

Respecto á la segunda objecion ¿qué hemos de hacer sino repetir que levantado el muelle de suerte que los buques atracados á él quedan perfectamente colocados con relacion al S. O. de manera que, si pueden descargar en bahía sobre una embarcacion que se mueve como ahora sucele, mejor lo harán sobre el muelle que se está quieto? La descarga pues se hará, y sin necesidad de rosar el muelle pues ni aun se acercarán á él los buques, hasta los que irá el conocido aparato de descarga con su fuerte brazo á extraer ó introducir los fardos y bultos.

La tercera objecion, sino estuviera hecha en serio, diríamos que á los carros se les compraria un paraguas, mas ya que se presenta la objecion con toda formalidad, preguntaremos si en Europa á los trenes de mercancías no les alcanzan aguaceros, granizos, etc. etc? La mercancía irá resguardada mejor que en los actuales carros y embarcaciones.

Queda hecha la esposicion del proyecto, la crítica de las objeciones que se le han hecho, que dicho sea en su honor, le han favorecido mucho, pues han probado que no tiene el proyecto objecion seria, y ahora deberia venir nuestra opinion ¿pero con decir que lo encontramos bueno; y con lo espresado al refutar las objeciones, no va envuelta en ello nuestro juicio? Creemos que si, por mas que haya quien opine de otra suerte; y concluimos sentando que no siendo nuestra publicacion diaria, ni gustándonos polémicas, sin mas interés que el personal, esperamos que si al esponer las opiniones ajenas hayamos incurrido en alguna inexactitud, la rectificará el interesado y asunto concluido, que no insistiremos, pues lo mas que se deducirá es que no sabemos condensar, pero al proyecto nada puede afectarle esto, con lo que quedamos satisfechos.

P. DE G.

CARTA LITERARIA.

AL INTERROGANTE.

Interesantísimo compañero:

Ni el escocés del *Vampiro*; ni los geroglíficos de Berthall; ni las madamas de *La tour de Nesle*; ni el cisne de *Lohengrin*; ni la botella inagotable; ni el verdugo de *Catalina Howard*; ni la redaccion de *La gorda*; ni *El encapuchado* de Zorrilla; ni el arriero de Mr. Kellar; ni cosa ó persona alguna velada, enmascarada, encapuchada, embozada, parapetada, lacrada ó anónima, ha logrado *intrigarme* lo que V.

Puede decirse que no vivo desde que lei su primer artículo, y es tal la comezon que tengo de abrazar al autor de tantos y tan espirituales trabajos, que he estado tentado de escribir á V. una formal declaracion de amor.

Admiro á V. como escritor y le venero como hombre: como escritor, porque me muero por ese estilo lleno de modernismos encantadores y franco y desenvuelto como el siglo; como hombre, porque está V. dando ejemplo de una modestia inverosímil.

Nadie hasta la fecha ha sabido resistir tanto tiempo como V. á los halagos de la vanidad; nadie ha enterrado tan *profundamente* el amor propio literario. Vd. vive, Vd. sin duda visita, pasea, vá al teatro, al casino, á todas partes. Vd. oye alabar sus artículos, comentarlos, ensalzarlos tal vez por sonrosadas bocas femeninas... ¡y nada, ni una palabra, ni una sonrisa, ni una confidencia, ni un diplomático renuncio! Tal vez ha tenido V. la paciencia de ver impávido que otro se hacia el interesante, tratando de enganarse con plumas ajenas... ¡todo lo creeria de V.! ¡Estupendo estoicismo!

Larra no supo guardar ni siquiera quince dias los secretos del *Pobrecito hablador*; Alarcon confesaba ser redactor del *Láligo*, á riesgo de ser deportado á Marianas; Fray Gerundio se quitó la máscara á los tres dias: los redactores de *La gorda* y del *Padre Cobos* llegaron á escribir sus artículos en el café... ¡todo por vanidad! En fin: ¿qué misterio literario existe ya en el mundo, exceptuando el de V., incluso los *sonetistas* del 3 de Enero y los redactores del *Mundo político*? ¿Quién no conoció los verdaderos nombres de Fernán Caballero y del *El estudiante*? ¿A quién se le oculta el bautismo del *Lunático*, de *Asmodeo*, de *Niño*, del *Tío Silena*, de Juan Garcia, de Es-

tévançz, de Amalfi, de *Mamerto*, de Droz, de Trimm, del *Máscara de hierro*, de *Junius*, de Saint-Genest y de mil otros que seria prolijo enumerar? Sólo V., sólo el *Interrogante* es un misterio... ¡y en este pais!

Pero vamos al asunto, objeto de esta carta. Estoy alarmadísimo, mi querido señor. El domingo último ha publicado V. un programa que me ha llenado de estupefaccion. ¡Cómo! ¡Un hombre del talento de V., caer en niñería semejante! ¡Un Veron, un Labiche, un Fernandez Florez, un Monselet, escribir *manifestos*, á guisa de diputado novel!

¡Y qué manifesto, Santo Dios! «El trabajo literario debe revestir con formas amenas, útiles enseñanzas: relatar historias sin un *alto fin*, es liviano; decir algo que no esté ajustado á la *alta moral* es abominable. Si las leyes condenan á presidio á quien pervierte un solo individuo ¿qué presidio no merece aquel que á mansalva comete igual crimen con miles de seres?»

Con franqueza: ¿es esto una palinodia ó una profesion de fé? Porque yo no sé ver la *alta moral* de cierto artículo sobre los cocineros, ni el *utile dulci* de los comentarios sobre el rigodon de capricho, ni el *alto fin* de los *creyentes de la cuarta plana*.

¡Ay, señor *Interrogante*, y qué equivocado está V. si piensa poder cumplir á la letra su programa! Ya ha empezado V. con V. un renuncio. ¿Quiere V. explicarme la *utilidad*, el *alto fin* ó la *alta moral* de cierta *egratignure* á *La Ilustracion del Oriente*, inocente jóven que ni siquiera tiene desparpajo para decir que ha confundido V. el *Voyage au tour de ma chambre* de De Maistre con el *Viaje sentimental* de Sterne? *Penser une chose, en écrire une autre: voilà ce qui arrive tous les jours*. Tiene mucha razon Teófilo Gautier, y crea V., amigo *Interrogante*—me permite V. que le llame así: ¿verdad?—que su programa ha de pesarle mas que la *losa de plomo* de cierto político conocido.

¿Pero por qué me extraño de una cosa tan repetida en los hombres de talento? Como á *Yorik* del *Drama nuevo*, le pesa á V. que el público crea que no sabe V. mas que arrancar sonrisas.

—Hoy quieres hacer reir y lo consigues—responde Shakespeare—; Desgraciado de ti cuando quieras hacer llorar... y consigas lo primero tambien!

Y lo que le pasaba al pobre Yorik, les ha pasado á muchos. No hablemos ya del *Persiles* de Cervantes, porque la modestia de V. se ofenderia. Hablemos de Alarcon, de Frontaura, de Castro y Serrano, de Karr, de Dumas (hijo), de Gustavo Droz. ¿Cree V. que *El escándalo* vale mas que *¿Por qué era rubia?*; ¿cree V. que los cuentecitos de salon son superiores á *Las tiendas?* ¿cree V. que las *Cartas trascendentales* valen menos que *La novela del Egipto?* ¿cree V. que *Plus ça change* merece mas estima que *Midi à 14 heures?* ¿cree V. que *Antonina* es inferior á la *Femme de Claude* y que *Au tour d'une source* vale tanto como *Monsieur, Madame et bébé?* No lo espero de su buen gusto literario.

¡Creame V. amigo mio; Valera ha dicho bien: el *nosce te ipsum* es una ciencia *inaprendible*. ¡Qué gran verdad! Pero crea V. que no la repetiria, sino le viera á V. próximo al suicidio *involuntario*, sino viera que un hombre que reúne el estilo de un académico la gracia y el ingenio de un parisiense, va á arrojarse, sin pensar, á los abismos de un género cursi y desacreditado.

—¿Pero á V. quien le mete á maestro mio?—tal vez exclamará V. ahora, cansado de tanta impertinencia.

No señor, no pretendo pasar por *magister*, ni por nada. Hablo como mero *dilletante* y porque he leído en el Evangelio una frase que no se me olvidará jamás: *Dios suele hablar por boca de los pequeñuelos*.

Y como *pequeñuelo* digo:

—Amigo *Interrogante*: el género iniciado por V. el domingo último, no es el que mejor le cuadra, y el programa dado al público una lamentable equivocacion, por los términos *absolutos* en que está concebido. La *utilidad* no es esencial en literatura, los *altos fines* pertenecen de lleno á la filosofia cristiana; la *alta*; (¿?) *moral* resultará siempre inadecuada en un artículo dominguero, y niego en absoluto que los *frutos* puedan malear *el árbol* que los produce, como niego que la primavera sea producto de las rosas. Vd. me entenderá, sin explicarme más. Puede V. escribir mil artículos sin *alto fin*, ni *alta moral*, ni *utilidad* y no ir á presidio, y ser lo único que hasta ahora ha sido Vd.: un literato distinguido... y nada más.

¿Le pesaría á V. ser el autor de *Graziella*, de *Amavry*, de *Amparo*, del *Final de Norma*, ó de *La capitana Cook*? Pues haga V. el favor de explicarme la *utilidad*, la *alta moral* ó los *altos fines* de estas obras, citadas al acaso.

El programa de V. es exageradísimo, tan exagerado; que ni una sola vez logrará V. cumplirlo. Aparte del prefacio, que tiene el don de catequizar al soltero mas recalcitrante, yo no

sé ver el *alto fin* ni la *alta moral* de esos *Viajes caseros*, empezados el domingo.

—Son útiles—dirá Vd.

¡Alto ahí!, amigo mio: á mi no me sirven para nada. ¿Ha leído V. el *endiablado* prólogo de *Mlle. de Maupin*? Pues entonces recordará V. la célebre *boutade* de Gautier sobre eso de la *utilidad*. No me pudgen venir mas de perilla ciertos párrafos.

Procuraré traducir algo de aquella prosa in-traducible.

«*Utilidad!* qué palabra es esa? ¿á qué se aplica? Hay dos suertes de utilidades, y el sentido de ese vocablo es siempre relativo. Lo que es útil para uno, no lo es para otro. Vos sois remendon, yo soy poeta. Para mi es muy útil que mi primer verso rime con el segundo, y un *Diccionario de la reina* me hace falta grandísima; vos no sabiais que hacer de él para remendar un par de botas viejas, así como es justo decir que un tirapié no me serviría de gran cosa para hacer una oda. A esto objetaréis que un remendon está muy por encima de un poeta, y que el mundo puede pasarse mejor sin el uno que sin el otro. Sin pretender rebajar la ilustre profesion de remendon, que yo respeto lo propio que la de ministro, confesaré humildemente que prefiero mis zapatos descosidos á mis versos mal rimados, y que me pasaría de mejor grado de botas que de poemas.

Yo sé que hay quien prefiere los molinos á las iglesias y el pan del cuerpo al pan del alma. A esos no tengo nada que decirles, sino que merecen ser *economistas* en este mundo y en el otro.

¿Hay nada absolutamente útil en esta tierra y en esta vida? Por de pronto, es poco útil que estemos en la tierra y que vivamos. Y desafio al mas sábio del bando de los *utilitarios* á que me pruebe que servimos para otra cosa que para abonarnos al *Constitucional*.

Despues, la utilidad de nuestra existencia admitida *á priori*: ¿cuáles son las cosas realmente útiles para sostenerla? Con una sopa y un pedazo de carne, dos veces al dia, hay bastante para llenar el vientre, en la estricta acepcion de la frase. El hombre, á quien una mortaja de dos piés de ancho por seis de largo, basta y sobra despues de muerto, no tiene necesidad cuando vive de mucho mas espacio, y una poblacion *utilitariamente* organizada, no sé para qué tiene que ser mas grande que el cementerio del Padre Lachaise.

Nada de lo que es bello, es indispensable á la vida. Suprimiriais las flores y el globo no sufriría materialmente por ello. Sin embargo; ¿quién se atreveria á suprimir las flores? Yo por mi parte, renuncio mejor á las patatas que á las rosas, y no creo que ningun utilitario del mundo sea capaz de arrancar una platabanda de tulipanes para plantar coles.

No hay nada verdaderamente bello que sirva para algo; todo lo que es útil es feo, porque es la expresion de alguna necesidad, y las del hombre son siempre de mal gusto. El lugar mas útil de una casa es...»

No quiero seguir mas, porque la cosa se enreda. ¿No cree el *Interrogante* que hay un fondo de verdad en esa *humorada* de Teófilo Gautier?

Libreme Dios, sin embargo, de presentársela á V. como catecismo. Para ello es demasiado exagerada... tanto casi, como el programa objeto de esta epístola.

En resumen y para concluir: yo que, al contrario de Gautier, creo que en esta vida, aparte de servir y amar á Dios, que es lo principal, servimos para muchas otras cosas, y entre ellas para deleitarnos con artículos tan amenos como los de la *primera manera* de V., amigo *Interrogante*; yo que soy un egoísta de primera fuerza y siento verle por sendas que no conducen á mi gusto, bueno ó malo; yo, con estos solos títulos, me atrevo á aconsejar á Vd. que no intente siquiera—porque solo conseguiria Vd. intentarlo—cumplir su programa del domingo.

Sin *altos fines*, ni *alta moral* (¿no le bastan á VV. las *moralejas?*); siendo como antes un escritor de ingenio preocupado solamente en agradar sin pervertir á nadie, que esto no lo hacen las personas bien nacidas, será V., y alcanzará de seguro, un título que yo he sido el primero en darle: el de *Figaro* de la prensa manileña.

Pero si se empeña V. en que Verne es superior á Mésonero y que vale mas ser un Juan Macé que un Larra... entonces, no respondo del porvenir.

Es un aviso de *pequeñuelo* que espero que, como buen cristiano, no echará V. en saco roto, máxime viniendo de un *habitué* que tanto le estima, como su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

TONNY.

REVISTA TEATRAL.

LA EMOCION DEL DIA.

Con este epigrafe comenzaba mi ilustre paisano y amigo D. José Selgas su magistral crítica á un drama del Sr. Echegaray: *O locura ó santidad*.

Viendo nosotros anoche la obra de Eugenio Florentino Sanz, *Don Francisco de Quevedo*, puesta en escena, y pensando en la identidad de circunstancias que entre el estreno de la una y la representación de la otra por primera vez en Manila existían, no hemos podido resistir al deseo de titular nuestra Revista Teatral *Emoción del día*.

Y en efecto, desde que los periódicos de la localidad anunciaron al público que *D. Francisco de Quevedo* iba á ser puesto en escena por la compañía del Teatro Español, se había esperado la representación con ansiedad casi febril.

Aumentaba esta con la frecuencia inusitada de la prensa de tributar al drama en cuestión merecidísimos elogios.

Y aumentaba más por alguno que otro alarde de mayores ó menores conocimientos de la obra.

La verdad es, y esta no es más que mera apreciación nuestra, que para la mayor parte del público de Manila era casi completamente desconocida.

El domingo anterior había desistido la Empresa de representarla, temiendo un fracaso, y esto contribuyó á despertar la impaciencia y la ansiedad. (*)

Llegó el momento descado.

¿Qué iba á suceder después de alzado el telón? ¿Se cubriría la compañía de gloria ó iba á sucumbir bajo el peso de la grandeza del drama?

En cada mente se debatía esta idea, y cada mente buscaba la solución de este problema.

¿Pero acaso no era ya grande el pensamiento audaz de querer interpretar á E. Florentino?

Tal era el ánimo de los espectadores, juzgamos por el nuestro, cuando se alzó el telón.

Audacia ó entusiasmo, soberbia ó deseo de gloria, el problema iba á ser resuelto.

Cuanto del drama pueda decirse es pálido comparado á la verdad, y nuestra pluma se resistió al sacrilegio literario de intentarlo.

Quevedo, el verdadero Quevedo, el hombre de sentimiento, el tipo leal y caballero, el genio de la sátira sangrienta y el chiste que encierra solo gemidos y dolor, el noble servidor del gran Osuna, no es el Quevedo romplon del tirambo que los generaciones que le han precedido se han creado, no, el verdadero Sr. de la Torre de Juan Abad, está allí representado con su aureola de mártir, con su corona de genio.

Con él contrasta el impúdico favorito conde de Olivares, duque de S. Lucar de Barrameda, tipo ambicioso y traidor, baldon de nuestra historia, que hunde su patria en el lodo y la ruina cegando á su Rey y Señor con la atmosfera del ficticio placer y la mentira.

En Mendaña está representado el tipo del cortesano adulador y servil que da su veneración al poderoso, que no titubea en abandonar en la desgracia.

En Castilla el caballero leal que no tolera injusticias y en Medina el asesino que vende su conciencia á trueque de saciar sus ambiciones. Restan dos caracteres admirables.

La altiva infanta Margarita de Saboya, gobernadora de Portugal que se crece en su infortunio y á la humillación contesta con una carajada, al encono con su perdón y al amor con sus dolores.

En la reina presenta la esposa mártir que si sufre resignada como esposa, lamenta dolorida como madre de la patria.

No cabe más!

Cuatro palabras sobre el argumento de que se vale E. F. Sanz para dar vida, alma, color á esas figuras destacadas del cuadro de nuestra historia.

Perdido el reino de Portugal para la corona española, nada restaba allí á su gobernadora la infanta Margarita de Saboya y regresa á Madrid sin otro objeto que dar cuenta al rey D. Felipe IV de su gobierno, pero D. Gaspar de Guzman, por cuya ineptitud se había perdido aquel rico florón, no podía seguramente consentir que dijeran al Rey unos labios tan autorizados; el de Braganza empuña hoy el cetro portugués porque así lo han querido los desaciertos ó ineptitud de vuestro favorito.

Estas fatídicas palabras al resonar en los oídos de S. M. eran el golpe mortal de su privanza, y acaso ¡quien sabe! la cabeza del Conde-duque rodaría en el cadalso, ni más ni menos que como en tiempo no lejano, había servido de juguete al verdugo, la del Marqués de siete Iglesias, tan privado como él, tan ambicioso como él, pero más político y de más talento que él.

Preciso era á toda costa impedir que la infanta Margarita llegara hasta las gradas del trono, y con falaces promesas la retuvo en Ocaña, dándole esperanzas que no habían jamás de realizarse.

Allí, desesperada y hambrienta, concibe un pensamiento audaz y corre á Madrid; Olivares

lo sabe y pone tras sus huellas un asesino con orden expresa de matarla, pero este le arranca en ella su firma, si es que ha de cumplirla.

D.^a Margarita está en Madrid y acude á Quevedo para que la sirva de valedor, y á tiempo, pues cuando Medina le va á asestar el asesino puñal, el noble caballero mata al infernal sicario de Olivares; pero la infanta no se ha salvado, no; ha caído en poder de su mortal enemigo que en secreto la encierra en una prisión del régio alcazar.

El infatigable Quevedo la quiere salvar á toda costa y se presenta en palacio, pero ¡ay! la princesa está perdida, acaso muerta.

Los cortesanos le rodean y sin respeto á su dolor le exigen que les *divierta*, y sus hondos pensamientos son interpretados como la expresión del hombre que desea pagar en cantos el favor del favorito, que, dicen al verle la enseña de Santiago, le ha hecho caballero de aquella orden.

Olivares comprende que la capa que usa Don Francisco es la de Medina y da orden de prenderlo, mas ¡ah! que aquella capa guarda en un bolsillo interior la infame sentencia de muerte de la ilustre dama, y aquel papel lo salva y le descubre el paradero de S. A. que no tarda en abrazar á la Reina.

Pero no es haber hecho bastante y para devolver al favorito por un lado, y devolver el amor de Felipe IV á la reina; son precisos ciertos papeles; un documento que acredite cuya fué la causa de perder á Portugal, y el sangriento escrito que según la tradición (que no es la historia) dejó escrito con su sangre don Juan de Fárnes, conde de Villamediana.

El antiguo Secretario del malaventurado Giron, corre á Portugal en su busca y lo encuentra. Si aquel documento llega á manos del rey, Olivares está perdido.

El otro lo conserva el favorito.

Vuelto Quevedo á la corte trueca por el secreto de Villamediana, la orden de asesinato de la infanta, quedando de esta manera desarmado. Olivares ordena nuevamente su prisión y cuando esta se la cumplido, anuncia que S. M. desea ver al antiguo empujador de Sicilia en España, cuyo nombramiento reciente en favor de Quevedo es completamente ignorado.

Esta feliz coincidencia lo salva nuevamente. Pero llegará el otro documento á manos del Rey? Este es el problema.

Queda un medio, *audaces fortuna juvat*. Los demás han sido destruidos por Olivares.

El Rey va á partir y no es posible ya verle; no es posible, y el papel es preciso llegue á sus manos; entonces concibe el pensamiento de clavarlo á la espalda del favorito; él verá al Rey y S. M. el papel.

Momentos después el conde-duque puede gozarse en el estupor de la infanta y de Quevedo arrojándolo á sus piés hecho pedazos ¡Todo se ha perdido!

El rey ha partido y la ceremonia de entregar al favorito una copa de oro en cuyo fondo va siempre una carta del monarca, va á tener lugar.

La reina es la encargada de ofrecérsela en ausencia de D. Felipe, y Quevedo lo está de leer la carta; el favorito goza en la humillación de sus enemigos.

Pero ¡ah! el rey había leído el papel y destierra á su privado. España se ha salvado y se ha salvado la reina.

El conde-duque abandonado de sus adoradores, parte á su destierro y los cortesanos celebran con vitores y aclamaciones la nueva fase de la casa real. No ha terminado el drama.

Quevedo ama á la infanta; la infanta á Quevedo... pero un abismo insondable los separa, la diversidad de condiciones, y temblando se despiden aquellas dos grandes figuras, la una para florir en un convento, la otra para ocultar en una aldea su dolor.

Prescindiendo de la verdad histórica, el drama de E. F. Sanz no tiene más allá.

Y la fama dirá á voces con su autor.

Tu vivirás en bronce y alabastros.

Y al extinguirse en confusión los astros.

Su última luz reflejará en tu nombre.

Pasenos ahora á la ejecución.

No podía la compañía que dirige el Sr. Llanos hacer humanamente más.

El drama era muy superior á sus fuerzas.

El público los contempla con avidez y en esta ocasión no quería perder ni un solo verso.

La compañía del español ha demostrado una vez más á Manila, su gran entusiasmo por el arte.

Nosotros también somos entusiastas por él.

Y con la lealtad típica de nuestro carácter vamos á decir lo que sentimos.

Es verdad que d. j.ó mucho que desear la ejecución para lo que nosotros, que rendimos al arte veneración y culto, y que hubiéramos querido ver más, mucho más.

Pero es sabido que la compañía no está hoy en condiciones de agradar á los exigentes, ni el público de exigir más de lo que hacen, ni nosotros exigiremos más.

El Sr. Llanos no estuvo á la altura de ninguno de las obras que ha puesto hasta hoy en escena. Comprendemos el inmenso peso de la dirección de una obra tan difícil y de un papel de prueba para actores de gran talla; pero pudo haber hecho más, mucho más; pudo haber dicho los versos y no los dijo; pudo haber estado en situación; y solo estuvo mediano en dos; pudo haber caracterizado el tipo y ni siquiera llegó á delinearle.

Esperamos, sin embargo, considerando como un ensayo general la primera representación, que en las sucesivas se corregirá á sí mismo estudiando con fé, esta joya de nuestro teatro, para que haga buena cómpa de aplausos, llenando por completo las aspiraciones del público que no son otras que ver una sombra de lo que puede ser. Está persuadido el Sr. Llanos que al decir esto, nos impulsa el entusiasmo por el arte dramático y nuestra amistad hacia él.

El papel de Quevedo es menos cómico de lo que parece, y tendríamos un verdadero placer en verle en algunas escenas algo más enérgico, con algo más de sentimiento.

El Sr. Preysler en su papel de Conde-duque estuvo á buena altura, si bien dejó mucho que desear. La Sra. Favre no tanto como de sus cualidades se esperaba.

Más alma artística, Sra. Favre, más verdad y más sentimiento, requería su papel de infanta doña Margarita; su voz es poco enérgica en determinados momentos y el público espera con ansia el instante de que pierda su monotonía y languidez habituales.

No habíamos hasta este día tenido ocasión de tributar á la Srta. Offman los elogios que merece, y nos complacemos en rendirla desde las columnas de *La Ilustración*.

Actriz de sentimiento, va adquiriendo la difícil facilidad de identificarse con los papeles que representa, y por esta razón los concurrentes al Español, quedan cada día más satisfechos de su manera de decir.

El papel de reina ofendida y de esposa despreciada que desempeñó en *Quevedo*, es el mejor ínter de su corona de artista.

Ese camino llevará á la Srta. Offman al templo de la gloria.

Fé y esperanza.

El Sr. Perez en su papel de Mendaña estuvo a'go fuera de lugar; lo mismo sucedía al señor Barbero en el suyo de Medina, y se concibe pues ninguno estaba dentro de su carácter respectivo.

El papel de Medina no es para un carácter cómico ni el de Mendaña para un segundo galán joven.

En Sr. Llanos tiene en su mano evitar esta, que nosotros no titubeamos en llamar *anomalía*.

Voy á concluir.

El drama agradó por sus bellísimas situaciones y el público salió complacido del teatro, resuelto ya el problema de la *Emoción del día*.

CAMILO.

28 Noviembre, 77.

UN CANARD TRASATLANTICO.

Hace poco más de dos años ocupóse la prensa de un proyecto colosal, que dejaba atrás el ya realizado de la unión del mar Rojo con el Mediterráneo, y en comparación del cual, era nada la rotura del Istmo de Tehuantepec, que había de confundir las aguas del Atlántico con las del Pacífico.

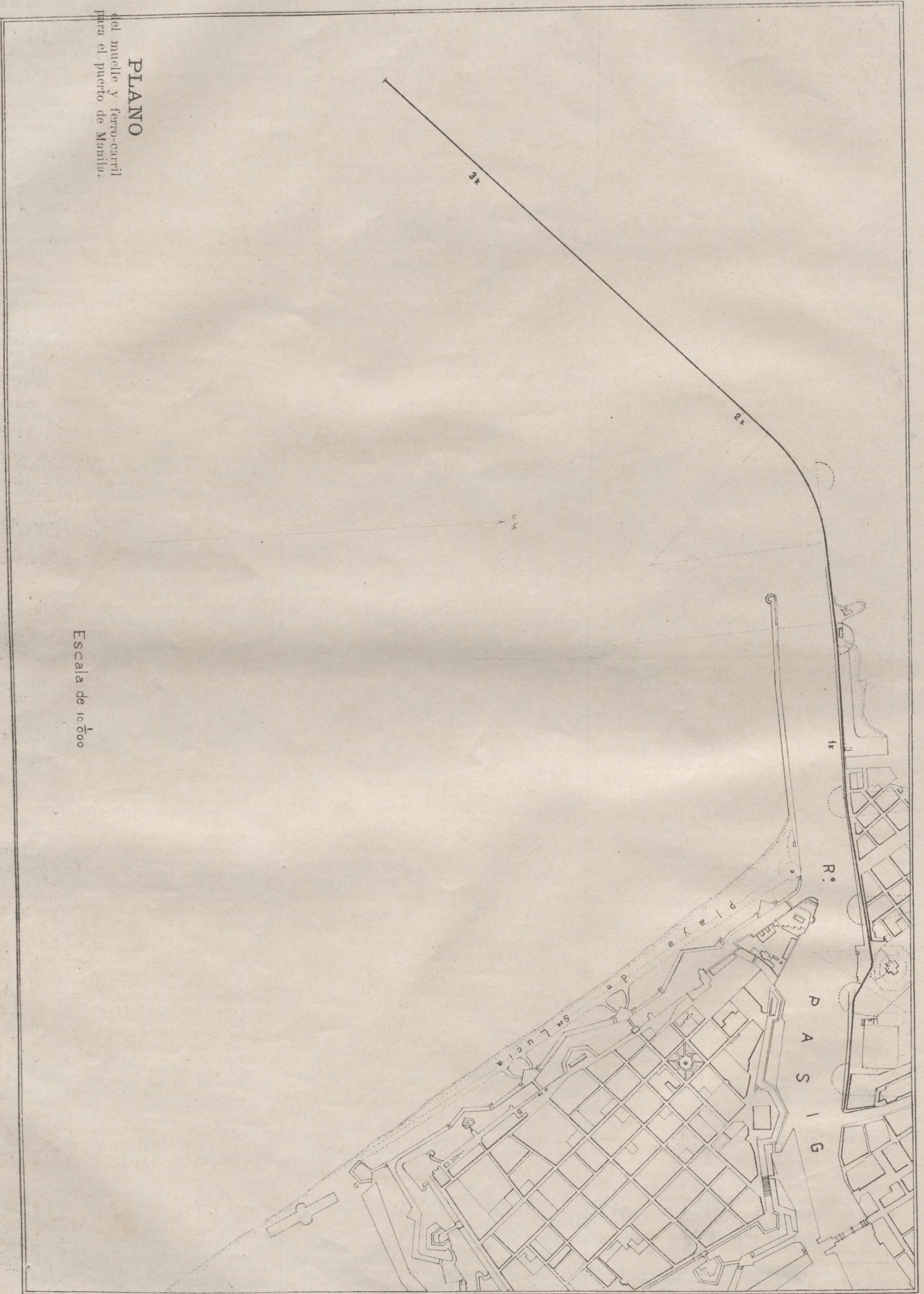
Ese proyecto era la inundación del gran desierto de Sahara; y deslumbrado ante la magnitud de la empresa, que realizada era la única que podía llevar la antorcha de la civilización del progreso y del cristianismo en una palabra, á las tribus bárbaras del interior del Africa, nos propusimos estudiar todas las dificultades que habian de tocarse.

Al efecto reunimos cuantos datos históricos, topográficos y meteorológicos pudimos allegar; presentando en los primeros lo que había sido el Sahara desde los tiempos de Herodo y aun de Sesostris: en los segundos, las condiciones de su suelo, y época probable de su desecación y en los últimos, sus terribles fenómenos atmosféricos, la influencia que ejercen en la vida animal y vegetal del medio-día de Europa, y el cambio radical que había de operarse en las temperaturas, y producciones de los países asentados al Norte del Mediterráneo, y en todo el bajo Egipto.

Hoy se lanza á la insaciable voracidad de novedades y de grandes concepciones, que tiene el hombre del siglo XIX, otro proyecto de casi iguales proporciones que el de la inundación del Sahara, y nos proponemos estudiar también; nada más que estudiar, todo cuanto pueda rozarse con la historia, la geografía y las dificultades que lleva en sí tan gigante proyecto.

(*) Siendo muy conocidas las producciones *La Oración de la tarde* y *La Escala de la vida*, hacemos gracia á nuestros abonados de sus reseñas.

PIANO
del muelle y ferro-carril
para el puerto de Manila.



Escala de 10:600

Un ingeniero norte-americano (M. Spalding) al decir de un periódico de la localidad, *La Oceania*, que se distingue por la seccion que dedica a relatar adelantos científicos en todos los ramos del saber humano, propone introducir las aguas del Mar Negro en el Caspio, abriendo a la actividad de las naciones de Europa una gran vía de navegacion, que la pusiese en condiciones de llevar en breve sus adelantos y su civilizacion al Asia central, alejada hoy del movimiento progresivo del mundo, por las estériles estepas de las orillas de ese lago, el mayor de la tierra.

Dice que un corresponsal del *Times* afirma que el proyecto no es nuevo, y que ya el *Geographical Magazine* lo habia señalado como practicable y nosotros añadiremos con permiso del corresponsal del *Times*, que antes: pero mucho antes que el *Geographical Magazine* lo señalase, en 1540 proyectó Soliman II llamado *El Magnífico*, la union de los mares Negro y Caspio, por medio de un canal que enlazase en su punto mas cercano, los rios Volga y Don: proyecto que desde luego ofreceria menos inconvenientes y mas reducido costo que el de M. Spalding.

Propone este reunir ambos mares con un canal de 45 leguas de longitud y 170 metros de latitud en su estremidad oriental, ó sea la del desagüe, aunque dos tercios menos ancho en su parte occidental. Este canal deberá tomar las aguas del mar de Azof; y siendo así, ó M. Spalding se ha equivocado, ó se han equivocado las correspondencias que hablan de su proyecto: puesto que la distancia que media desde el mas recondito seno del mar de Azof, hasta las playas del Caspio no es 45 leguas; sino de 150: ó sean 7 grados y medio.

No señalamos empero este error como obstáculo a la obra, si no como un detalle, que pone de manifiesto cuanto mas fácil seria la union de los dos mares tal cual se proyectó a mediados del siglo XVI. por cuanto la distancia entre el Don y el Volga no llega a la décima parte de la que media entre el mar de Azof y el Caspio.

Es este un gran canal con extension de 140.000 leguas cuadradas, y que con el proyecto de hacer verter en él las aguas de esa parte del mar Negro que se llama de Azof, se ensancharia, dice el ingeniero Norte-Americano, hasta 250.000, adquiriendo ademas un fondo que le haria apto para ser surcado por barcos de gran porte; y al efecto da á su canal un desagüe de 10.000 metros cúbicos de agua por segundo: tardando, añade, en nivelarse las aguas de ambos mares, unos cuarenta años.

Hemos señalado un error notable en el citado proyecto, cometido al marcar la distancia que media entre el Azof y el Caspio, y cumplenos señalar ahora otro de mas trascendencia; cual es, esos diez mil metros cúbicos de agua vertidos en cada un segundo.

Un canal de 56 metros de latitud, y aunque sea de diez de profundidad (que no los tiene el de Suez) no da un desagüe de 10.000 metros cúbicos por segundo, ni muchísimo menos.

Lo provaremos; el mar Caspio segun asienta M. Humboldt en su *Cosmos*, está cincuenta toesas mas bajo que el nivel del Océano. Cincuenta toesas equivalen a 350 piés; y teniendo que recorrer el canal una distancia (segun Spalding) de 45 leguas ó lo que es igual de ochocientos mil piés, tiene que repartir los 350 piés de descenso entre los ochocientos mil de curso para determinar una corriente desde el Azof al Caspio: y esta corriente no le da mas 1/16 de línea de descenso ó de declive, por cada pié de curso: ó sea el uno por 2324. Ahora bien: los rios de mas rápida corriente que se conocen, tienen el 1/2 de descenso por 1.000 de curso, y ni aun á ellos está asignado un desagüe de tantos metros cúbicos por segundo, cuantos son los que miden en su desembocadura: el mismo rio de Sta. Maria, en la America, á quien se da un declive único en su clase, de 5 por 1.000 cuando está próximo á las cataratas, no desagua en un segundo el volumen *latum et profundum* de sus aguas: ¿como puede desalojarlo un canal que no tiene ni puede tener un declive mayor que el uno por dos mil trescientos veinticuatro? Y aun esto, suponiendo la longitud del canal de 45 leguas: que si son las 150 que hemos señalado, no le corresponde de declive mas que el uno, por 8.000 próximamente: y en este caso, no verteria ni en ocho segundos el volumen *latum et profundum* de sus aguas: y como este volumen, dando al canal 56 metros de latitud por la de profundidad, no es mas que de 160 metros cúbicos, resulta que el desagüe no debe ser, en un segundo, mas que de 20 metros cúbicos.

Pero aun suponiendo que el canal vertiese todo el volumen *latum et profundum* de las aguas en un segundo, no seria mas que de 160 metros por segundo: nunca de diez mil.

Diez mil metros cúbicos por segundo no los vierte ni aun el Amazonas que es el mayor rio del mundo: puesto que el Nilo con sus tres mil

millas de curso conocido, y que es el mayor rio del Africa despues del Níger, no vierte en igual tiempo, mas que *setecientos ochenta y dos*: y suponiendo (lo cual es mucho suponer) que el Amazonas con sus ochocientas leguas doce veces mayor que el Nilo; ni aun así llegaría á desaguar 10.000 metros cúbicos por segundo; sin embargo de las sesenta leguas de anchura en la desembocadura en el mar.

Además; 10.000 metros cúbicos por segundo, dan en 40 años (tiempo señalado por M. Spalding para llenar la cuenca del mar Caspio, hasta el nivel del Océano) mas de doce *billones* de metros cúbicos; y como el espacio que ha de llenar, es de ciento diez mil leguas cuadradas, con una profundidad media de trescientos piés; resultan setenta y tres mil millones de varas cúbicas: con que hasta doce *billones* de metros cúbicos, todavía le sobraba agua bastante para hacer tomar, á los descendientes de Noé, un sorbo bastante mayor que el que tomaron sus contemporáneos cuando el Diluvio.

Efectivamente, si la tierra tubiese una superficie lisa sin valles ni montañas, el agua del mar la cubriría con una capa líquida de unos 700 piés de profundidad: y como todo el globo terráqueo tiene diez y siete millones de leguas cuadradas, resulta que todas las aguas de todos los mares, rios y lagos, llegan apenas á *cuatro billones* de metros cúbicos. No sabemos por lo tanto de donde sacaria el ingeniero *Hidropata* M. Spalding, los otros ocho billones, que le faltan para hacer correr su canal á razon de diez mil por segundo, durante cuarenta años.

En definitiva; el tal proyecto segun está enunciado, es un tegido de desatinos desde la cruz á la fecha, desatinos que el *Geographical Magazine* debió señalar: pues la prensa periódica que difunde con mas facilidad que el libro, los conocimientos útiles, debe tener esto en cuenta para no difundir el error.

Pocas palabras mas, y acabamos.—La union de ambos mares Negro y Caspio es factible: bien trazando un canal desde el Azof, ó bien uniéndolos rios Don y Volga cerca de Tria, como lo proyectó en 1540 Soliman II.

Pero que de esta union resulte una mayor extension al mar Caspio, es dudoso: y lo probable es, que nunca sus aguas suban al nivel de las del Océano.

El mar Caspio recibe desde los tiempos á que alcanza la historia, las aguas de seis grandes rios entre ellos las del Wolga el mayor de Europa, con ochocientas cuarenta leguas de curso.

Siguen despues el Molaga con 280: el Oka con 100: el Hiasma con 130: el Kama con 350: y el Ural que separa el Asia de la Europa con 380. Estos seis grandes rios con un curso total de mas de dos mil leguas, es indudable que vierten en el Caspio un volumen de agua tan considerable, que ningun canal abierto por la mano del hombre puede igualar, ni llegar á la quinagésima parte.

Ahora bien: ¿lo que no ha podido hacer en tres mil años el inmenso caudal de esos seis grandes rios, lo haria ni en cuarenta ni en cien mil el canal? Es seguro que no. La gran hondonada del mar Caspio debe estar formada hasta la superficie actual de sus aguas de terrenos impermeables; y el resto de ella, ó sea desde la superficie del agua en adelante, de terrenos de una permeabilidad tal, que las aguas recibidas hallan salida por filtracion en tanta cantidad cuanta la que reciben. De aquí que no aumente su extension líquida: de aquí que no suba de nivel, apesar de ir subiendo su fondo, por consecuencia de los *legamos* depositados en él, por esos seis grandes rios.

Esa gran cuenca ha debido tener su origen en un hundimiento en los tiempos prehistóricos. Estando como está sin comunicacion con ningun mar, son sus aguas mas salobres y mas amargas que las del Océano, á causa de las grandes cantidades de *nafta* de que están mezclados, y que se ve sobrenadar en la superficie, de igual manera que el *betum de Judea* se encuentra en el *mar Muerto*.

Tal vez se asentaron en lo que hoy son aguas y estepas del mar Caspio, reynos florecientes, que desaparecieron de la superficie de la tierra, tragados por torrentes de *nafta* y otras materias bituminosas, como desaparecieron las ciudades del Pentápolis sumergidas y abrasadas en mares de betum incandescente, y de que hoy no tendríamos noticia si no fuera por la relacion bíblica.

VAZQUEZ DE ALDANA.

1574.

SONETO.

Trescientos años hace, y la memoria
Aun recuerda extasiada aquel momento
Que dió á la noble España un monumento
De eterno lauro y de perpétua gloria.

Hace trescientos años, y la historia
Aun nos repite con sublime acento:
Salcedo fué á Manila con su aliento,
Lo que á Lepanto con su arrojo Dória.
Españoles, cantad! y que esa España
Que hoy contempla á través del denso velo
Del tiempo y de la historia aquella hazaña,
Mire tambien nuestro entusiasta celo
Por morir, antes que nacion estraña
Pise jamás este bendito suelo.

MARTINEZ PARRA.

Á S. M. EL REY D. ALFONSO XII,

SONETO.

Si es contigo el valor del alma honrada
que sabe alzarse á su feliz destino
para volver á su esplendor pristino
á esta patria del Cid regenerada;
Si al par de tu blason nos trae la espada
y el emblema inmortal de Constantino,
que abran campo de honor y ancho camino
al recto juicio y la virtud sagrada;
Si huye á tu paso el fratricida encono
y en ciudades, en villas y en aldeas
se extinguen las grandezas de tu trono,
Si á la esplendente luz de altas ideas
sucumben la ruindad y el abandono,
ALFONSO DE BORBÓN ¡bendito seas!

FRANCISCO PEREZ BEHEVARRIA.

RIMA.

¡Es imposible! Necesario fuera
Que volviera á nacer
Para que yo, olvidado de mi mismo
La quisiera otra vez.
Cayó el ídolo al suelo para siempre
Ni entusiasmo me inspira ya ni fé,
Y fuego que una vez llega a apagarse
No se vuelve á encender.

Date golpes de pecho: que bien haces!
Arrepiéntete bien
Del daño que me hiciste y del que aun ahora
Me quisieras hacer,
Arrepiéntete bien que por mi parte
Tan solo pido á Dios
Que, en su misericordia, te perdone
Cual te perdono

Manila 1877.

Yo.

A C...

Madrigal.

Besé tu frente de armiño
y me estremecí de amor;
tu me distes una flor
en pago de mi cariño.

Del amor en un acceso
volví tu frente á besar;
y tu me volviste á dar
otra flor por otro beso.

Y nuestro mútuo cariño
cada momento aumentaba;
tu me amabas... yo te amaba...
tu eras niña... yo era niño.

Y así el tiempo transcurría
entre besos y entre flores;
tu extasiada en mis amores,
y yo alegre en tu alegría.

Creíste... y yo volver
quise á mis viejos resabios;
puse en tus labios mis labios...
quemaban... ¡ya eras muger!

MARTINEZ PARRA.

Honrados por el Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo, delegado al efecto, por el Excmo. Señor Capitan General, con un oficio para que abriéramos una suscripcion á favor, tanto de los huérfanos que háyan dejado y dejen nuestros valientes de mar y tierra muertos en campaña, como de los inutilizados en funcion de guerra, nos apresuramos á corresponder á tan respectable indicacion, y lo anunciamos al público.

Botica
DE
Don Pablo
SARTORIUS
25 ESCOLTA 25.

A FILIPINA
S. FERNANDO N.º 30 y BARRACA N.º 15

*Gran surtido en tejidos del pais.
Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo lujo para mes-
tizas. Camisas bordadas para
hombre.
Novedad en piezas de jusi y piña.
Efectos de China y del Japon.*

Botica de Fernandez
Manila. Escolta 37

Composturas
EN
TODA CLASE
DE
RELOJES
Y
CILINDROS
DE MÚSICA
con Garantia
DE
UN AÑO.

**LIBRERIA
Y
RELOJERIA**
CALLE REAL
N.º 23
MANILA

**MAQUINAS
DE
COSER**
DE
TODAS SISTEMAS
Y
con garantia

DEVENTA
RELOJES
DE
varias Clases
Y
PRECIOS
con la
GARANTIA
DE
UN AÑO

CATALINO VALDESCO

SASTRERIA DE J. SERRA
Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

**BOTICA DE
MARIANO VILLALBA
REALY CABILDO**

EFECTOS MILITARES
Fabrica de Sombreros
DE D. ADOLFO ROENSCH
ESCOLTA 21

**Gran Establecimiento
para
herrar Caballos
DE D. ANTONIO MARTIN
Y ROBLADO
CALLE SAN JACINTO**

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR
CH.º GERMANN.

SASTRERIA
ESCOLTA 21 DE ESCOLTA 21
ERNESTO MEYER

Fabrica de Sombreros
DE D.º MIGUEL SECKER Y CA.
35 ESCOLTA 35.
DEPOSITO DE CALIADO DE EUROPA.

EDITORES - PROPIETARIOS
Escolta 37 **OPPEL Y GOYANTES** Palacio 8
MANILA